

ARAGÓN



MARIANO DE GOYA Y GOICOECHEA,
nieta del famoso pintor (1809)

(Madrid)

(Colección Larrios)

NUM. 219

MAYO - JUNIO - JULIO

NUM. 220

AGOSTO - SEPTIEMBRE - OCTUBRE

ZARAGOZA, 1951

BANCO ZARAGOZANO

FUNDADO EN 1910

Casa Central: ZARAGOZA. Coso, núms. 47 y 49. Teléfono 26780

Capital suscrito	75.000.000 de pesetas
Capital desembolsado	68.750.000 "
Reservas	37.750.000 "

BANCA — CREDITO — BOLSA — CAJA DE AHORROS — CAJAS DE ALQUILER
OPERACIONES CON EL SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO

2 % CAJA DE AHORROS SUCURSALES

Alagón, Almazán, Arcos de Jalón, Ariza, Ateca, **BARCELONA**, Belchite, Binéfar, Blanes, Brea de Aragón, Calamocha, Calatayud, Centellas, Corral de Almaguer, **CUENCA**, Ejea de los Caballeros, Gómara, **GUADALAJARA**, Haro, Horcajo de Santiago, Huelva, Jaca, **MADRID**, **MALAGA**, Manlleu, Monreal del Campo, Motilla del Palancar, Ocaña, Pastrana, Pilas, **REUS**, Sádaba, **SAN SEBASTIAN**, Santa Cruz de la Zarza, Santo Domingo de la Calzada, **SEVILLA**, Sos del Rey Católico, Tarancón, Tauste, **VALENCIA**, Viella, Villaverde y Zuera.

AGENCIAS URBANAS

EN ZARAGOZA	Núm. 1. — Avenida de Madrid, 24 (DELICIAS) Núm. 2. — Avenida de Hernán Cortés, 11 (HERNAN CORTES) Núm. 3. — Avenida de Cataluña, 8 (ARRABAL)
EN MADRID	Núm. 1. — Carranza, 5 (CARRANZA) Núm. 2. — Alcalá, 133 (ALCALA)
EN BARCELONA	Núm. 1. — Plaza Comercial, 10 (BORNE) Núm. 2. — Caspe, 48 (CASPE) Núm. 3. — Rambla del Prat, 2 (GRACIA) Núm. 4. — Fulton, 17 (HORTA) Núm. 5. — Duque de Gandía, 19 (SARRIA)

CORRESPONSALES DIRECTOS EN LOS PRINCIPALES PAISES DE EUROPA Y AMERICA

Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el número 982

EMPRESA PARA EL TRANSPORTE RAPIDISIMO DE MERCANCIAS A TODA

ESPAÑA ←

**PAQUETERIA,
TONELAJE Y
SERVICIO ESPECIAL
24 HORAS DESTINO.**



Facilitamos, gustosamente y sin compromiso alguna información en materia de transportes, tarifas y presupuestos.

TAM-TAM

CASA CENTRAL: ZARAGOZA - SANTA ISABEL, 14-16

Maquinaria
Cocinas
Hierros

Izuzquiza Arana, S. A.

Telef. 21840 COSO, 60 - SITIOS, 8 Apart. 98
ZARAGOZA

Herramientas
Carbones
Cementos

DM

nos 219-220

4-38

M. Cabella

ORTOPEDIA

Fajas Médicas - Bragueros
Depósito y venta de Cagut «Pagesar»
Instrumental quirúrgico

RAMON Y CAJAL, 43
ZABAGOZA

Servicios completos para
Hoteles, Restaurantes, Cafes y Bares



F. MARTES

OFICINAS:
ESPOZ Y MINA, 4 — TELEFONO 28744
ZARAGOZA

RESTAURANTE CAFE-BAR

NEGURI

DOMINGO MONTON

- Bodas - Banquetes
- Bautizos
- Comuniones
- Servicio a la Carta
- Cubiertos económicos
- Cocina vasca

Cuatro de Agosto, 21, pral.

TELEFS. 23981 Y 26080

ZARAGOZA

Equipad vuestras granjas
con material y pollitos de
**Industrias Avícolas
Aragonesas**

VENTAS:
D. JAIME I, núm. 34
GRANJA.
UNION, núm. 56
Tel. 22851
ZARAGOZA

CORSETERIA

BLANCO

CORSES - FAJAS - SOSTENES - MEDIAS

D. ALFONSO I, 20
TELEFONO 23096
ZARAGOZA

Compra - Venta - Hipotecas
Préstamos - Traspasos
Colocación de capitales

Fincas y Créditos

Agencia de la
Propiedad Inmobiliaria



Funcionario - Empleado - Profesional
Labrador - Propietario, etc.

HAGA SUS COMPRAS
A PLAZOS
POR MEDIACION DE

«Créditos ≡
≡ Familiares»

D. Jaime I, 43, pral. R-Tel. 26847
ZARAGOZA

Sagrado Corazón

RELOJERIA - IMAGENES

Relojes de marca, áncoras
15 rubís finos y
baratos, garantía verdad
Bonito surtido en relojes
de pared. Relojes sobre-
mesa. Imágenes

San Vicente de Paúl, 9.-Tel. 26414

ZARAGOZA

AGUAS
MINERALES
DE
TODAS CLASES



OFICINAS ARAGON

CONTAMINA, núm. 13

TELEFONO 23655

ZARAGOZA

GRAN PENSION MUÑOZ

Única en categoría de lujo

Paseo Independencia, 10

TELEFONO 23950

ZARAGOZA

PENSION VALENCIA
 Confort y precios económicos
 Coso, 83, 2.º - Teléfs. 21513 y 23292.
 ZARAGOZA

RESTAURANTE AGUELO
 Servicio esmerado
 Palomeque, 16-18. T. 25309. Zaragoza

RESTAURANTE "FLOR"
 Plaza de España, 5, pral. T. 25833
 ZARAGOZA

**CALEFACCION — AGUA
 CORRIENTE CALIENTE Y
 FRIA — DUCHAS — BAÑOS**
 Todas las habitaciones son
 exteriores

HOTEL HISPANO
 PROPIETARIO
ISAAC JIMENEZ

CERDAN, número 1
 TELEFONO 24474
 ZARAGOZA

**FÁBRICA
 DE
 PLATERIA**
 GRABADO MEDALLAS
 ARTICVLOS RELIGIOSOS
 ANTIGUOS TALLERES DE
 FACI H^{mos}



PEDRO FACI
 COYA N.º 12
 SUCURSAL GOYA 3
 ZARAGOZA



**CHOCOLATE
 ORÚS**

S. A.

Marca. Escudo de la
 VIRGEN DEL CARMEN

Casa fundada en 1889
 por don Joaquín Orús

*ELABORACION
 de absoluta garantia*

ZARAGOZA

TELÉFONO 21019

TEJIDOS de SEDA, LANA y ALGODON
 ZARAGOZA

MANIFESTACION, 42

Teléfono 23675

Almacenes MORON

CLEMENTE MORON Y COMPANIA

**M u t u a
 Comercial
 Aragonesa**

SEGUROS DE INCENDIOS
 ACCIDENTES
 CRISTALES
 ENFERMEDADES

ZURITA, 10, entlo.

ZARAGOZA

Prevéngase para
 los viajes con...

Yodovend

El apósito yodado,
 la cura de urgencia
 práctica y segura

Laboratorios VERKOS

ZARAGOZA

HIERROS y
 MAQUINARIA
 EN GENERAL

CALDERAS DE VAPOR.
 Chapas sobre plantilla
 y medida para la agri-
 cultura

**Pascual
 Nogueras**

RAMON Y CAJAL, núm. 23

Teléfono 25995

ZARAGOZA

PRODUCTOS
E L G A R
ACEITES PARA PINTURAS



DOMICILIO:
HIGUERA, 2
FABRICA:
PUENTE DEL PILAR, 41
Z A R A G O Z A



SERVICIO PERMANENTE

Estancias, Lavados, Engrases
y gasolina



TELEFONO 31374

MAQUINARIA AGRICOLA

Accesorios y piezas de recambio

“Comercial Agrícola” MARTINEZ USON

NOMBRE COMERCIAL REGISTRADO

Teléfono 27900

ISAAC PERAL, núm. 3

Apartado 485

(CONTINUACION DE LA CALLE DE LOS SITIOS)

Z A R A G O Z A

TURISTAS

Pensión Arguedas

VIAJEROS Y ESTABLES
Nueva Dirección
Exquisita cocina
Cuarto de baño
Parada de Tranvías y Autobuses
Sitio muy céntrico



D. JAIME I, núm. 34
(Escalera derecha)

TELEFONO 22253
Z A R A G O Z A

Fernando Bellostas

PELETERIA
BOLSOS
BISUTERIA

D. ALFONSO I, núm. 25

TELEFONO 23098

ZARAGOZA

Patatas seleccionadas
de Siembra

C. A. P. A.

Caja de Ahorros, Provincial de Alava
Entidad adjudicataria por el Estado
Delegación para Zaragoza y Teruel

D. JOSE NAVARRO

D. Jaime I, 10 - Tels. 21883-21859

ZARAGOZA

SOPA “GLORIA”

**INDUSTRIAS
BERNAD, S. L.**

FABRICA DE PASTAS
ALIMENTICIAS



MONCAYO, núm. 1

TELEFONO 22219

ZARAGOZA

MAXIMO ESTABLES

Sastrería
Camisería
Pañería

SECCION DE VENTAS A PLAZOS

SAN JORGE, 3

TELEFONO 24270

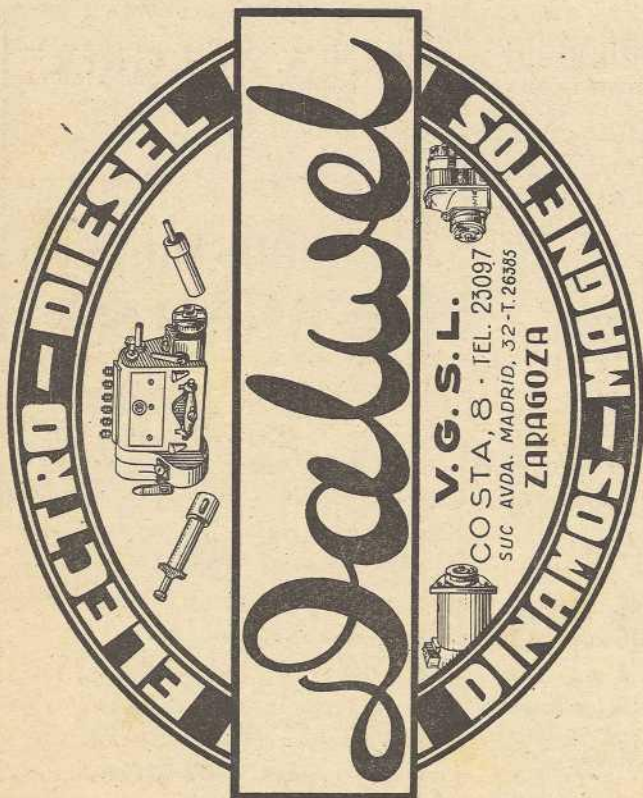
ZARAGOZA

COCHES GRAN LUJO

VIAJES, BODAS,
COMUNIONES



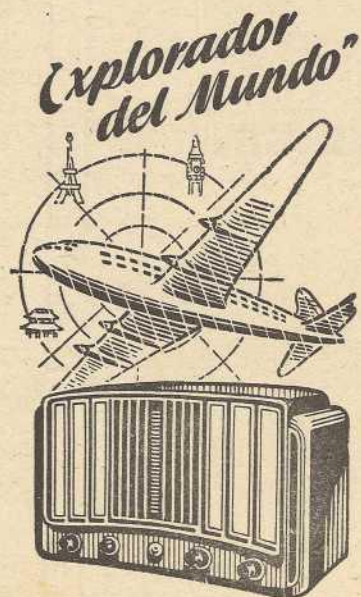
TAXIS
2-30-40
SAN MIGUEL, 48



Galwel

V.G.S.L.
COSTA, 8 · TEL. 23097
SUC AVDA. MADRID, 32-T. 26385
ZARAGOZA

*Explorador
del Mundo*



REPRESENTANTE PARA ZARAGOZA:

Radio Morancho
ZARAGOZA



REVISTA GRAFICA DE CULTURA ARAGONESA

DIRECTOR: VICTORIANO NAVARRO GONZÁLEZ

DIRECCIÓN Y ADMÓN.: PLAZA SAS, 7, BAJO

XVI ASAMBLEA DE LA FEDERACION DE CENTROS DE INICIATIVA Y TURISMO

ANUALMENTE, conforme prescriben sus estatutos, la Federación Española de los Centros de Iniciativa y Turismo, celebra una asamblea general. Esta magna reunión permite conjuntar las aspiraciones de todos los organismos adheridos, plasmar sus dictámenes en proposiciones y elevar a los Poderes públicos las sugerencias y peticiones conceptuadas de relevante interés turístico.

Este año fueron Santander, Gijón y Oviedo, las ciudades designadas para acoger la XVI Asamblea Nacional. Y con gran entusiasmo, y entre múltiples galanterías y obsequios de las autoridades de las localidades visitadas, esta realización, que tanto favorece la Dirección General del Turismo, cumplió con gran acierto su cometido, y el resultado de sus deliberaciones ha sido muy positivo.

Aragón fué representado por el Sindicato de Zaragoza, cuyos delegados, en el curso de las sesiones de trabajo, presentaron varias ponencias, de las que copiaremos aparte las más destacadas.

Las conclusiones adoptadas fueron quince, y siete los acuerdos establecidos; insertamos en otra página las conclusiones octava y novena y el acuerdo segundo, de interés para nuestra zona.

La celebración de esta Asamblea en Santander y Asturias dió ocasión a sus participantes de realizar sugestivas excursiones por aquellas hermosas localidades y recorrer gran parte del Noreste y

Centro de España, que tantas bellezas atesoran.

Para este viaje la Dirección General del Turismo facilitó sus mejores autocares, y la Junta directiva de la "Fecit", cuyas presidencia, secretaría y tesorería desempeñan los señores Beguer, Lamote de



El Parador de Pajares, una de las obras más bellas y prácticas realizadas por la Dirección General del Turismo.

Grignon y Vergés, respectivamente, de Tortosa, atendió con gran celo y acierto cuanto se refiere a la organización, haciendo posible que constituyese un éxito la XVI Asamblea y una reunión grata a todas las delegaciones concurrentes. Proporcionan grandes bienes materiales y espirituales estos contactos anuales de cuantos entregan sus entusiasmos al turismo. Bienes materiales, porque en estas reuniones tan

gratas cambian impresiones sobre sus respectivos problemas regionales, calculan los inconvenientes y ventajas de las peticiones que reflejan las ponencias que van a ser presentadas, y de este tacto de codos surgen rectificaciones, adiciones o enmiendas, lo que representa una mayor eficacia en lo que se pretende conseguir, para no llevar a los poderes públicos aspiraciones idealistas que no puedan plasmarse en posibles realizaciones.

Bienes espirituales, porque del conocimiento y trato recíproco surge como por encanto una mayor y más simpática compenetración entre los elementos directivos de los Centros de Turismo, y como consecuencia una más intensa ayuda mutua que tan necesaria es en todas las actividades nacionales.

Ponencias presentadas por el S. I. P. A. a la XVI Asamblea del Turismo

SERVICIO DE AUTOMOTORES

ES innecesario hacer resaltar la importancia que tiene Zaragoza, desde los puntos de mira de ciudad populosa, agradable, bien situada, y como atracción suprema, la de ser Santuario de la Hispanidad, con la hermosa Basílica de Nuestra Señora, la Santísima Virgen del Pilar, cuya imagen es objeto de gran veneración.

Pero nuestra ciudad no brinda comunicaciones fáciles y cómodas para el viajero, especialmente el turista, cuyo tiempo es escaso y su movilidad mucha.

Una circunstancia forja este inconveniente y perjudica los desplazamientos por ferrocarril en la línea de Madrid a Barcelona: la posición central de Zaragoza, situada entre urbes con estación terminal de grandes trayectos.

El paso de los trenes, generalmente repletos, por la capital de Aragón, es fuente de problemas y disgustos, y en definitiva, la aminoración, o desviación de un tráfico que podía ser satisfactorio y copioso.

Urge poner fin al confusionismo existente y a las aglomeraciones entorpecedoras y deprimentes.

Con este deseo, tengo el honor de solicitar:

Que por la "Renfe" se estudie y disponga urgentemente la reimplantación, con carácter diario, del servicio de automotores entre Zaragoza y Madrid, y Zaragoza y Barcelona, permitiendo a las clases populares, apartadas de los desplazamientos por vía aérea, la utilización de un medio de transporte asequible, rápido, limpio y sencillo en su funcionamiento y servicios.

Los resultados serán, indudablemente, el aumento del número de viajeros residentes o visitantes de Zaragoza, estimulados por la facilidad, rapidez y buen orden que brindan estos convoyes, que la importancia de nuestra ciudad reclama y agradecería en gran manera.

FOMENTO DE EXCURSIONES: LAS CINCO VILLAS

UNA de las funciones encomendadas a los Centros de Iniciativas y Turismo, es el fomento de las excursiones, tanto para recreo de sus asociados como para conocimiento general de los lugares y monumentos que valorizan las rutas a visitar.

Factor básico de estas realizaciones, aparte los ferrocarriles y las líneas aéreas, son las carreteras. Con carreteras poco practicables no son posibles los desplazamientos con fines turísticos. Y no hablemos de los perjuicios que irroga al tráfico comercial entorpeciendo o paralizándolo.

Aragón brinda bellas excursiones; de verdadero interés en los diversos órdenes, natural, histórico-artístico y folklórico. Una de ellas viene alcanzando gran significación: la constituida por el circuito Zaragoza, Cinco Villas—con Ejea de los Caballeros y Sos del Rey Católico, cuna del gran monarca Don Fernando el Católico, cuyo centenario, con el de la santa reina Doña Isabel de Castilla, se celebra actualmente—, Sangüesa, Javier, Leire, Jaca, Huesca, y retorno a Zaragoza.

Este circuito, pleno de atractivos extraordinarios, jalonado de monumentos considerables, no puede recomendarse ante el pésimo estado de la carretera que cruza las Cinco Villas.

Es importante, es urgentísimo, el arreglo del trozo inicial de esta vía, en su enlace con la carretera general de Zaragoza a Logroño, cuyo estado, más que lamentable, es bochornoso. Y a continuación, del trayecto de Tauste a Ejea y Sádaba, por crear un verdadero problema para el

tráfico por aquella rica comarca, y para la fácil comunicación con Sos del Rey Católico y Navarra oriental, de cuyas carreteras no hay que hablar si no es para elogiarlas.

Es, pues, indispensable y forzoso remediar estos inconvenientes y restituir a la carretera de las Cinco Villas el firme, sólido y compacto que demanda el turismo, y la copiosa circulación que puede desarrollar aquella laboriosa zona.

Por consecuencia, ruego a la Asamblea tome en consideración la siguiente propuesta:

Que por el Ministerio de Obras Públicas se ordene el inmediato arreglo de la carretera de las Cinco Villas, muy especialmente los trayectos, inicial hasta Gallur, y las secciones Tauste, Ejea, Sádaba, dada la importancia turística del circuito que la comprende y el valor comercial de la comarca que vitaliza.

SITIOS NATURALES DE ADAPTACION TURISTICA

TODOS los reunidos, creo podemos afirmar, que el territorio español posee, en su mayor parte, grandes extensiones plenas de bellezas naturales y de perspectivas de gran vistsualidad, sumamente atrayentes para el turismo.

Pero también hemos observado existen zonas desérticas, carentes de atractivos, de contemplación penosa y sumamente monótona para el visitante.

Una de esas zonas, notable por su extensión y sus panoramas deprimentes, es la de los Monegros en la región aragonesa.

Por aquella comarca, carente de arbolado y salvo dos o tres pueblos, distanciados en más de 20 kilómetros unos de otros, tiende su trazado la carretera de Madrid a Zaragoza y Barcelona.

Espectáculo poco grato para todos, naturales y extranjeros; que impresiona desfavorablemente respecto al interés que pueda ofrecer el país que no ha podido hermosear aquella ruta desolada.

Un parque reducido, un grupo de árboles de especies resistentes para la sequedad del terreno, situados en parajes que ofrezcan visualidad y dominen horizontes dilatados, podrían ser los elementos que truncarían aquellas perspectivas sin belleza y llevarían animación a una ruta cuya importancia es extraordinaria.

¿Fórmula? No cabe pensar en una repoblación forestal intensa; tampoco en colonizar terrenos baldíos. Cabría pensar en pequeñas plantaciones de árboles sobre fajas de tierra expropiadas, efectuadas por los organismos técnicos competentes, de acuerdo con la Dirección General del Turismo y situados bajo el dominio y cuidados que garantizaran su conservación, puesto que podríamos conceptuar pasan a ostentar el carácter de "Sitios naturales de adaptación turística".

¿Medios para realizar esa transformación? Fuerza es estudiarlos, pero podemos suponer serían aportados por las autoridades y organismos de las localidades afectadas por estos embellecimientos, en forma de cesión de pequeñas porciones de terreno inculto; de entrega de arbolado; de jornales para acarreo; labores de los predios, etc., etc.

Es por esto por lo que tengo el honor de solicitar de la Asamblea la protección que se solicita para el embellecimiento de la carretera de Madrid a Zaragoza y Barcelona, en el trayecto que cruza la zona de los Monegros, como también otras que pudieran conceptuarse necesarias de tales mejoras, estableciendo pequeñas repoblaciones forestales en sitios de visualidad obligada al viajero.

Especialidad en la interpretación de recetas de los señores oculistas

Últimos modelos en aparatos para sordos



ALFONSO I, núm. 18

(ESQUINA A MENDEZ NUÑEZ)

ZARAGOZA

"El Arte Mudéjar aragonés", del doctor Galiay

EL arte aragonés, tan menospreciado por críticos de pasados tiempos que no se cuidaron de un detenido estudio del mismo, encuentra en el presente y en quienes dedicaron su entusiasmo a una labor de reivindicación y análisis de lo aragonés, el motivo en numerosas ocasiones de presentar cualquier manifestación de arte característicamente propio.

La Institución "Fernando el Católico", empeñada en esta batalla silenciosa de exponer el contenido artístico de Aragón, para ganar voluntades en la demostración de su originalidad o de su existencia, fué consiguiendo las primeras victorias con las obras ya publicadas y tituladas "El lazo, motivo ornamental destacado en el estilo mudéjar. Su trazado simplificado"; "Prehistoria de Aragón"; "La dominación romana en Aragón"; "Cerámica aragonesa de reflejos metálicos"; "El palacio aragonés de la Aljafería"; "Goya: cinco estudios"; "La insigne iglesia de San Pablo de Zaragoza"; además de tres volúmenes del "Seminario de Arte Aragonés".

Ahora, una nueva publicación, esperada con impaciencia por el especialista y el estudioso, se abre camino en el campo de la verdad artística de nuestra región: es la titulada "Arte Mudéjar Aragonés", de la que es autor el Dr. don José Galiay Sarañana, jefe de la Sección de Arte de esta institución y director del Museo Provincial de Zaragoza.

El doctor Galiay analiza en su obra el proceso de la Reconquista cristiana en Aragón, para llegar a la característica del mudéjar desde su aparición en el sur de España hasta su llegada a Aragón, donde pierde las normas fijas, adquiriendo modos diversos en construcción y en decoración.

A lo largo de los ocho capítulos de la obra, completados cada uno con su correspondiente bibliografía, se hace el más detenido y amplio estudio aparecido hasta la fecha, del Mudéjar aragonés. En ellos, en viva síntesis del arte, analiza el autor las características de las torres de iglesia, ábsides, muros, bóvedas, huecos y cabeceras, centrandó cada uno de estos elementos decorativos en sus correspondientes ejemplos meticulosamente detallados. Y así, pasan para el lector las torres de la Catedral de Teruel, iglesia de Santa María de Ateca, Belmonte, la Magdalena de Zaragoza, Quinto de Ebro, etc., etc., que prueban la perseverante labor

que el doctor Galiay se impuso para completar esta obra.

Ciertamente que Aragón se hallaba necesitado de cantores de sus glorias. Multitud de localidades conservan en su fisonomía rasgos de un arte que nunca fué reconocido y que ahora se valoriza y reivindica. Han quedado ya lejos aquellos tiempos en que lo aragonés se miraba con cierto desdén, renunciándose a ver lo que de artístico existía en él.

Y por eso se sentía aún más la falta de que Aragón fuese incluido de un modo real en el itinerario artístico español. Ahora, el estudio del mudéjar se ve enriquecido por un estudio concienzudo, extenso y ágil, realizado desde todos puntos de vista, minuciosamente.

La cerámica, como decoración complementaria en el mudéjar aragonés, había sido tratada de un modo aislado y fragmentario. En la obra mencionada se hace un detallado estudio tanto en lo que respecta a sus características y fabricación, como de los lugares en que se conservan.

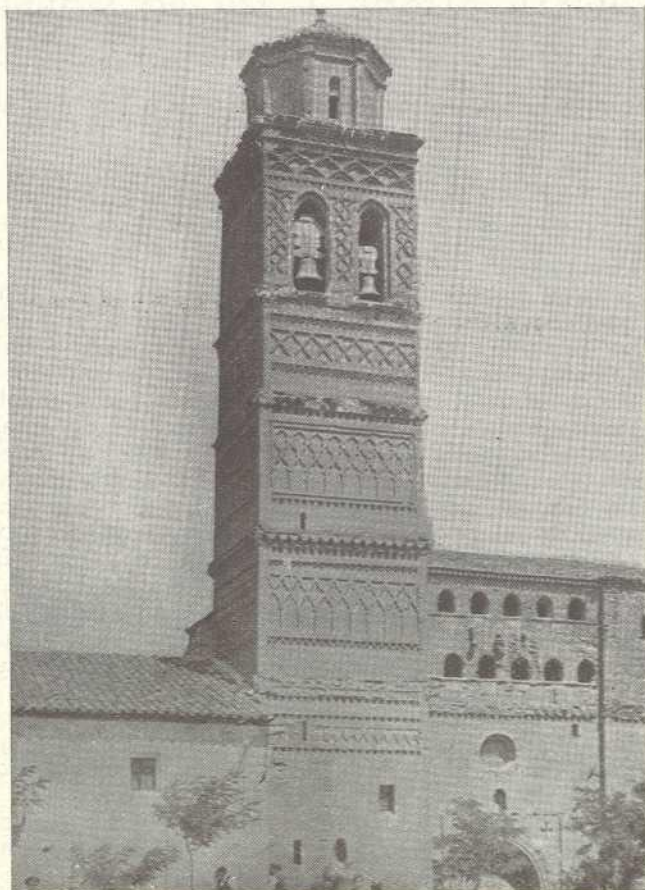
Respecto a la interesante decoración del interior de los monumentos, el Dr. Galiay trata de la decoración en relieve pintada y grabada, con los ventanales, óculos, celosías, etc.

Es, en fin, un estudio tan sugerente y meticuloso el que realiza el autor, que el lector se siente imbuido, adentrado en aquella lejana época del mudéjar, cuando pasa su vista por los numerosos grabados que en número de 66 se intercalan en el texto, y que en 98 láminas magníficamente impresas en papel couché, muestra 139 fotografías de las 54 localidades aragonesas de que trata este extenso trabajo.

La obra mudéjar de madera con sus vigas vistas y ocultas, techumbres, artesonados, etc., nos da la sensación de hallarnos en un mundo distinto. Un mundo mágico, encantado, que nos muestra la inagotable riqueza del mudéjar. Así también las lacerías que con tan amplio poder de atracción son desentrañadas por el Dr. Galiay.

También en la obra se trata sobre la fabricación del papel y el arte mudéjar en la encuadernación, con detalles interesantes que valorizan esta publicación.

Es ésta una obra merecedora de los mayores elogios hacia el autor y a la Institución "Fernando el Católico", que con su cuidado editorial ha promovido su publicación.





La Jota

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE
— NUESTRO CANTO REGIONAL —

LA JOTA DEBE VOLVER A SU AMBIENTE RURAL Y DE LA CALLE

EN cualquier parte de España, y aun en muchos países de fuera de ella, especialmente en América, al hablar de la Jota surge en seguida el nombre de Aragón, porque ese cantar es consustancial a esta tierra. Valencia, Navarra y Castilla tienen también sus jotas; las de la primera, cadenciosas, con lentitud ceremoniosa de cante moruno; vivaces y sostenidas las navarras, y más diluidas y conexas con otras modalidades folklóricas de su tierra las castellanas. Pero la aragonesa es más neta, más viril, a la vez que sencilla, como reflejo que es del alma de Aragón. Es, por antonomasia, la Jota que todo el mundo conoce.

Quédese para eruditos historiadores averiguar cuándo y cómo nació la Jota, pero el hecho es que se sabe de cierto que hace cerca de dos siglos ya se cantaban jotas en nuestra tierra, quizás con reminiscencias de cantares de juglares medioevales o de canciones morunas, quizás en más versos que en los que ahora se canta; pero a medida que cada región ha ido depurando sus canciones, limpiándolas de las impurezas o influencias de otras regiones y hasta de otros países, traídas por trovadores a sueldo de reyes y de grandes señores, la Jota quedó esculpida en esa cuarteta invariable, en esos cuatro versos, en los que ha sido posible, y lo seguirá siendo, encerrar las más diversas emociones, los pensamientos más dispares, todos los

sentimientos, en suma, que el corazón humano es capaz de sentir.

*Si arenga es en la guerra,
a la moza habla de amores.
Es tierno arrullo de cuna
y al viejo alivia dolores.*

Ya de la segunda mitad del siglo pasado nos han quedado algunos estilos, por ejemplo, la "rabalera" que el "Royo del Rabal" inmortalizó, y que son amorosamente conservados por los cultivadores de la Jota, como arquetipo donde deban inspirarse quienes compongan nuevos estilos de Jota; porque nosotros no estamos conformes con quienes opinan que no deben ser admitidas más modalidades que las consideradas existentes como clásicas, lo cual equivaldría a encerrar nuestro canto regional en una campana neumática, en la que iría extinguiéndose poco a poco por falta de aire renovador. La inspiración humana es inagotable y lo que hace falta es que surjan músicos con buena dosis de aquella, que aporten nuevos estilos al acervo joto, que el buen pueblo ya se encargará de sancionarlos, adoptando aquellos que sepan reflejar fielmente la psicología aragonesa, y relegando al rincón del olvido los que no acierten a expresarla.

Para eso es necesario que nuestro canto regional no llegue a quedar circunscrito por quienes lo can-

tan en los escenarios y tablados. Nació en el campo y en la calle, y como ese es su ambiente natural, a ellos debe volver con todo su brío, con toda su franqueza aragonesa y con todos sus fueros. ¿Cómo? Cultivando la afición a ese canto entre los



Felisa Galé, ya fallecida, que nos enseñó durante muchos años cómo se canta la Jota recia y bravía, sin adornos que la mixtifican.

niños y los jóvenes, por medio de excursiones organizadas por la Escuela Oficial de Jota, con rondallas y cantadores, a los pueblos con ocasión de sus fiestas y otros actos análogos; organizando concursos locales y comarcales de canto y baile, y hasta concediendo ayuda económica a las rondallas que se organicen en los pueblos. Esta será la mejor manera de contrarrestar la perniciosa influencia de esa exótica y estridente música de "Jazz" y esos desvaídos y estultos cantos de animadoras y solistas de orquestinas, que por su música pegadiza los jóvenes aprenden y cantan con facilidad, alejando de ellos las aficiones que pudieran sentir hacia nuestra Jota.

Esta es nuestra modesta opinión en cuanto a la música de la Jota, que no creemos que el paciente lector encontrará descaminada. En cuanto a la letra, también hay mucho que hablar. Dice "Juan José Giménez de Aragón", y tiene razón, en su "Cancionero Aragonés", magnífica colección de cantares aragoneses y mucho más magníficos comentarios y acotaciones que en él hace sobre la Jota, que "es muy de lamentar que escritores tan ágiles y agudos como hoy tiene Aragón en esta materia, herederos afortunados del gran Marcial, no vayan por el camino regular que el pueblo quiere, sino que se extravían y se allanan a darle el lenguaje de mal cobre que pretenden llamar *lenguaje baturro*", y cree dicho autor en la necesidad de la restauración y el adecentamiento de las canciones de Jota.

Algo se ha hecho en ese sentido, pero todavía andan por programas de fiestas de barrio y de pueblos, en hojas de calendarios y en folletos de kioscos, coplas chabacanas, indecentes y de un baturrismo grosero (que por fortuna no existe en Aragón), que es preciso proscribir de una vez del cancionero aragonés e impedir que quienes las escri-

ben tengan acceso a cualquier publicación seria. Para esto es necesario ejercer una censura severa, que limpie de esas inmundicias a nuestro canto regional, a fin de que conserve siempre esa nobleza, esa sencillez y esa gallardía que reflejan el verdadero carácter aragonés.

Por docenas de millares se cuentan las cantas aragonesas que el pueblo ha sancionado y adoptado ya desde hace muchos lustros y que están limpiando de aquellas tachas, a las que se van incorporando otras nuevas de entre las que escriben los poetas modernos, que tienen el acierto de interpretar fielmente los sentimientos del alma aragonesa. Solamente "Juan José Jiménez de Aragón" ha recopilado en su "Cancionero Aragonés" unas tres mil cuatrocientas canciones antiguas, populares en Aragón, cosechadas entre los más diversos pueblos de la región, aparte de los millares de jotas coleccionadas con anterioridad en sus cancioneros por Rodríguez Marín, Doporto, Lafuente Alcántara, Palau, Ramón Caballero, etc., sin contar los autores modernos, algunos de los cuales han publicado excelentes libros de jotas aragonesas.

Y si es necesario, como decimos, poner exquisito cuidado sobre la letra y el contenido de las coplas en general, a fin de que conserven su empaque delicado y de nobleza, ese cuidado debe ser todavía más exigente en las jotas dedicadas a la Virgen del Pilar, tema principal del gran número que cantan nuestros joteros. Todavía andan por los repertorios algunos cantares que sacan a colación la Pilarica (cuando ya ha quedado demostrado hace mucho tiempo que en Aragón no se llama de ese modo a nuestra Patrona) y otros que resultan graciosos para el vulgo, pero que son irreverentes, y los poetas que apelan a este recurso para buscar un éxito fácil, demuestran tener muy poca espiri-



Pascuala Perié, de grato recuerdo, que con Felisa Galé extrajeron la auténtica fibra de nuestro canto regional.

tualidad y una devoción a la Virgen muy dudosa.

Cuidemos, pues, todos de conservar la Jota con toda su prestancia, con esa sencillez melódica a la vez que viril que tanto emociona a quienes la escuchan y tantas simpatías mueve hacia nuestro Aragón, y responda a estos dos sentimientos;

*Por la Virgen del Pilar
daria mi vida entera;
y cuando canto la Jota,
de emoción mi alma se llena.*

VICTORIANO NAVARRO
Director de "Aragón".



Los llanos aragoneses

*Antiguo Santuario de
Nuestra Señora de He-
rrera, a 1.470 m. de
altitud.*

Es cierta la fama de que Aragón es muy montañoso, y que el turista aficionado a los paisajes agrestes y bravíos tiene aquí ocasión y lugar para satisfacer plenamente sus afanes de contemplar la naturaleza en el aspecto más atrayente por su reciedumbre, su variedad y sus imponentes proporciones.

1.º tempo



Montes de Aragón

canta la españolísima romanza de F. M. Alvarez, como emocionado tributo del emigrante, que marcha de la patria evocando la fisonomía más característica de la tierra aragonesa: la que perfila su orografía densa.

Pero también hay en Aragón grandes llanadas, encanto de nuestra retina, especialmente cuando la primavera tapiza con el verdor de los trigales las amplias sinuosidades de aquellas extensiones.

Es famosa por su hermosura la que dominamos desde los altozanos que remonta la carretera viniendo de Ayerbe en dirección a Huesca.

¿Qué turista, qué viajero no se siente extasiado ante aquel panorama en el que los planos horizontales, ricos en "humus" y en potencia de coloraciones, se suceden hasta límites imprecisos por su lejanía?

Magníficas rectas las de la vía férrea y la carretera para alcanzar la capital oscense, cruzando aquella planicie que limita el soberbio balconaje de las tierras de Loarre, Gratal y Guara y atisbando pueblos familiares al arte o la historia, como Bolea, Plasencia, Siétamo y Alquézar, con prolongaciones que llegan a las ciudades de Barbastro, centro de gran comercio, y Monzón, custodio de la niñez del Rey Conquistador.

Otra gran llanura se abre al viajero a su paso por Aragón, tal vez menos espectacular, pero también digna de un reportaje turístico. La que observamos desde la carretera o desde los ventanales de los trenes que marchan por la línea de Zaragoza a Alcañiz una vez ganadas las alturas de Azaila y cumplido el descenso que trunca la Puebla de Híjar, para renovarse con el trayecto que

fina en la típica ciudad alcañizana, capital de Bajo Aragón,

Desde las prominencias de aquella ruta es fácil distinguir la diversidad de los planos que abarcan y encubren comarcas poco conocidas, enmarcadas por la barrera montañosa que cierra Alcañiz por Levante, y que se prolonga como avanzada de las sierras de Teruel, hasta culminar nuestra atención en la silueta elegante del Cabezo de Herrera, vértice remoto del gran polígono.

Y allí, abriendo los accesos de este monte, en cuya cima de 1.470 metros subsiste un viejo Santuario, los pueblos señoriales de Herrera, con una bonita torre mudéjar, y Villar de los Navarros, con sus avances modernos; y más abajo, la que fué ciudad moruna de Azuara; y luego, y surgiendo de un mar de olivares, Belchite, de inmortal memoria; y no lejos, Lécera y Albalate del Arzobispo, villa con prestancia de ciudad, que ocultan sus caseríos en las depresiones del terreno y fertilizan

La torre mudéjar de Herrera de los Navarros.



PREGON DE LAS FIESTAS DE VILAFRITA

De orden del señor alcalde que gobierna en este pueblo, se hace saber a las gentes, vecinos y forasteros, que hoy escomienzan las fiestas religiosas y festejos con que osequian tóos los años los vecinos de ambos sesos a sus dos santos patronos. Santa Tecla y San Mamerto. Habrá junción religiosa

dos colecciones de fuegos, si no fuera porque el martes cuando venían al pueblo los carros que los traían, les sorprendió un aguacero y se mojaron los güetes por ajuera y por adrentro y ahura no podrán arder porque aun estarán humé-[dos].

La banda monicipal nos dará varios conciertos, pues sabe tres piezas más

bailaban con roscaderos.

Se prohíbe hacer disparos con trabucos naranjeros, porque se asustan los críos con semejantes estruendos.

Tamién habría junción de teatro, en un granero que tiene el señor alcalde en las ajueras del pueblo, si no fuera porque el viernes una volada de cierzo se le llevó tantas tejas que se quedó al descubierto.

Habrá comida a los probes y, mientras estén comiendo, tocará el Tío Pentagrama un acordeón cuasi nuevo que se mercó hace seis años en un ropero de viejo; tamién tendremos danzantes un festejo que es mu nuevo, que, aunque tóos los años

[salen cantando los mismos versos, de un año pa otro se olvidan y paice que son de estreno; tamién los tres cabezudos que tienen en Valforquero hubián venido a las fiestas, a no ser que los del pueblo los partieran a pedazos, dimpués de pegales fuego, y ahura no hay más cabezu-

[dos que el alguacil y el barbero; tamién habrá una tombóla con regalicos mu güenos y unos retulos que dicen:

“Cuidado con los rateros”. Figura entre los regalos dos medias... libras de queso, un ritrato con Arruza, que cuasi es de cuerpo ente-

[ro; un espejo pa mirase por la cara y por el cu...er-

[po; un reló dispertador que sirve pa armar estruen-

[do y dispertar a uno, cuando se cansa de estar dormien-

[do; una chaqueta de pana, dos docenas de pucheros, una gorrica de crío,

dos pañales y un... moquero. A perra gorda la entrada y a dos riales el número; pero tendrá que pagar, el que le toque un ojeto, los dineros que ha costau; pues resulta deshonesto que se lleven por dos riales ojotos de mayor precio.

Este año no hay procesión con los pendones del pueblo, pues, según dice el alcalde, la procesión va por dentro.

Si hubiá habido piculines, u sean tetiriteros, de esos que dan cuatro brin-[cos

en anillas y trapecios y se pegan cuatro tortas y se rituercen tóo el cuerpo lo mesmo que si tuvieran longaniza en vez de güesos, hubián dau una junción en las eras del Tío Pedro; pero como no hay titeres y aun están los agosteros trillándose cada parva más grande que el cimente-

[rio, no se podrá dar junción, aunque lo pida tóo el pueblo.

Se pregona en Villafrita el bando del güen gobierno, a ventisáis de setiembre del año actual que corremos. ¡Vivan sus santos patronos Santa Tecla y San Mamer-

[to! y ¡viva el señor alcalde con todo el Ayuntamiento!

JOSE ALBAREDA.



con una misa de tierno; u sea, de tres en ringla, pa mejor entendimiento; habrá corridas de toros si es que vienen los toreros; los toros los tié el alcalde en la Casa Ayuntamiento, por no alcontrar, según dice, lugar más propio y honesto; habrá corridas de pollos y de entalegaus, con premios, pa que hagan habelidades tóos los mozos de este pue-

[blo. Tamién hubiámos tenido

que las que sabía en tiempos: el garrotín, la farruca y los molinos con viento.

Tamién habrá algunos [bailes en la Casa Ayuntamiento, pero antes se alvierte a tóos los que sean forasteros, que aquí no bailará naide más que los villafriteros, pa que no güelva a pasar lo de las fiestas de enero, que bailaban los de fuera, y muchos de los del pueblo, por no haber bastantes mo-

[zas,



sus campos con los caudales de los ríos Martín, Aguas Vivas, Guadalope, las ramblas del Villar y los manantiales de las praderas de Letux-Azuara y Almonacid.

Menos esteparias y prolongadas pero más risueñas y fecundas hallará el visitante las riberas del Jiloca del Jalón y diversos tramos del Ebro y de las señoriales Cinco Villas.

Bonitas excursiones brindan estas magnas superficies, sin alturas destacadas que limiten la visualidad en un radio de muchos kilómetros, y en cuyas perspectivas el ánimo se recrea, tanto por la diversidad de los frutos que sus campos ofrecen,

como por los contrastes geofísicos de las secciones en que se ramifican.

Por esas planicies que el turista recorre distraído, atento solamente a las velocidades que permiten las rectas del camino, quien posea dotes de observación, o sienta afanes de estudio, es indudable ha de hallar multitud de particularidades y datos a sentar en su carnet de viaje, y testimonios fehacientes de que Aragón, tanto por sus montañas como por sus llanos, es región de enorme interés en su aspecto natural, al igual que lo es en el histórico, artístico y folklórico.

ENRIQUE CELMA ALCAINE

Manuela Sancho

PASAN por alto nuestros cronistas de guerra de 1808-1809 las figuras de algunos héroes que, aislados, asistieron como protagonistas a los memorables sitios que sufrió nuestra ciudad en aquellos dos años citados. Tan apenas son nombrados en los escritos de aquellos historiadores que atendían mucho más a discutir los hechos de una manera colectiva, sin detenerse apenas a citar héroes, quizá porque los hubieran encontrado en tan gran cantidad que se hubieran contado por la totalidad de los participantes.

Uno de ellos fué la singular Manuela Sancho, que llevó a cabo acciones heroicas tan laudables y grandes como las de Agustina Zaragoza, pero no tuvo la suerte de que se ocupase de ella nadie con la altura y extensión que la heroína merecía. Nosotros haremos nuestra aportación para difundir algo más la gloria de Manuela y, al mismo tiempo, dedicaremos un recuerdo al linaje heroico de nuestra tierra.

Nació esta mujer en la villa de Plenas, Arcipresazgo de Bechite, hija de humildes labradores de la serranía. En los libros parroquiales de la dicha villa se encuentra la partida de nacimiento, cuyo texto dice así:

"Manuela Sancho. En la Iglesia Parroquial de Plenas, a diez y siete de Junio de mil setecientos ochenta y cuatro; Yo, el Licenciado Manuel Velilla, Rector de dicha Iglesia, bauticé una niña que nació el día antecedente, hija legítima de Antonio Sancho y de María Bonafonte, cónyuges legítimamente casados, naturales, vecinos y parroquianos de esta Iglesia, a la cual fué puesta por nombre *Manuela*, del cual no tienen otra sus padres. Fué su Madrina Francisca Bonafonte, su tía, natural y Parroquiana de esta Iglesia, a quien advertí el parentesco espiritual que había contraído, y la obligación de enseñarle la Doctrina cristiana, en defecto de sus padres. Abuelos paternos, Matías y Catalina Artal; y maternos, Francisco y Teresa Jus.—Lido. Manuel Velilla, Rector."

En Plenas transcurrieron su infancia y adolescencia, y cuando la muchacha tenía unos diecisiete años (era a principios del siglo XIX) sus padres se trasladaron a Zaragoza, instalándose en la casa número 40 de la calle de la Puerta Quemada (después Heroísmo) donde transcurría la vida de esta familia, hasta el desarrollo del drama de los Sitios. Entonces Manuela tenía 24 años y a la sazón estaba todavía soltera.

En esto sobrevino el primer Sitio de la Ciudad, y en las escaramuzas que en él tuvieron lugar tomó parte Manuela, pero como figura de segundo orden. Su labor se redujo a avituallar desde la segunda línea a las fuerzas paisanas.

La casa que ella habitaba en la Parroquia Baja caía muy cerca de los muros de la ciudad, donde poco después iban a celebrarse acciones de la más cruenta guerra.

Por aquella parte del río Huerva se situó la línea de fuego, y aunque el río era estrecho, al amparo de las murallas fué defendible algún tiempo, pero al fin, viniendo por el camino de Montemolín los franceses, atacaron al Convento de San José (más tarde presidio y hoy cuartel) para rebasarlo y ganar el puente del mismo nombre ante los muros débiles de Zaragoza, y se quebró la línea de defensa.

Los paisanos defendían la urbe del brutal ataque con toda energía, pero iban cayendo uno tras otro. Manuela Sancho que, como hemos dicho, vivía vecina a estos lugares, abandonó su casa, y presentándose ante los ciudadanos, comenzó a alentarles con las palabras más ardientes, les trajo bebidas para apagar, en unos, el fuego de sus bocas y serenar el enloquecimiento producido por la fiereza de la lucha; en otros, la fiebre aumentaba por la duración angustiosa del combate. También llevó vino, pan, aguardiente y otras frioleras con que sostenerlos. Después, y en vista de que eran ma-



Manuela Sancho, Foto de Rodríguez Aramendia de un cuadro de la heroína de los "Sitios" de Zaragoza.

yores los apuros, acarrea los cartuchos para continuar el fuego y, al fin, cuando más atacaban los hijos de los galos y las filas zaragozanas perdían densidad, cogió ella misma un fusil y se situó en la primera línea de defensa, olvidando que era una mujer, luchando con el arma en los brazos, con la decisión de un soldado veterano.

Se batió durante tantas horas, que el jefe del puesto, el valiente don Mariano Renovales, estaba asombrado, pues, además, Manuela era menuda y de pocas carnes. Esto no fué óbice para que luego, sirviendo un mortero, cargara con pesados canastos de piedras para alimentarlo, atravesando los parapetos con el mayor desprecio al peligro. Aquel 31 de diciembre fué para esta bravísima mujer el más grande de su vida. Sin embargo, días peores le aguardaban y bien cerca los tenía.

Siguieron los combates sin descanso y, ante la pérdida de artilleros que caían bajo el fuego de las modernas armas francesas, se puso a servir los cañones como el más aguerrido artillero. Esto lo atestiguan los que fueron sus compañeros de armas.

En la lucha, la fiebre le privaba de toda preocupación.

Casi sin descanso enlazó las acciones de guerra con la fecha del 2 de enero de 1809. Su fortaleza física se ponía a prueba y tenía asignado su papel en una trinchera entre los soldados de infantería. En esta fecha estaban terminando el día y el combate, cuando un mal proyectil llegó a herirle, atravesándole el vientre de parte a parte. A tal gravedad vino, que se la dió por muerta, mas por orden de Palafox fué llevada al hospital y atendida por los médicos, respondió su naturaleza, llegando a sanar y curar completamente en pocos días.

El comandante general del fuerte de San José, don Mariano Renovales, dió el siguiente parte: "Recomiendo con particularidad a Manuela Sancho, que tanto en el ataque del día último del año pasado como en el de ayer, sirvió la artillería y mortero como pudiera haberlo hecho el mejor artillero, conduciendo cartuchos para los unos y piedra para el otro sin haberle notado la menor mutación, a pesar de haber caído algunos a su lado. Dió fuego a algunos cañones, y lo hizo de fusil en la trinchera como uno de tantos, y pareciéndome una heroína digna del distintivo que V. E. concedió por las acciones del año pasado, por hallarse comprendida en ellas, y para que sirva de estímulo, he tenido a bien hacerlo presente.—Zaragoza a 3 de enero de 1809".

Este parte se entregó al Capitán general, quien llegó ante la presencia de esta mujer singular para conocerla y hablarla. Ante su asombro, don José de Palafox le concedió el uso de la cinta encarnada que portaban los héroes, y una pensión de dos reales de vellón diarios que comenzó a percibir a partir del día 5 de enero de 1809, tres días después de caer herida en la batalla. El decreto se dió en la Gaceta de Zaragoza del día 7, pero Palafox quiso que percibiera el beneficio a partir del día 5.

En 1813, Manuela se alzó a los poderes, solicitando una mejora de pensión, por lo que se pidió informe a Palafox, que vivía en Madrid, y su antiguo General redactó un escrito encomiástico de ella como lo merecía. Palafox guardaba bien sus papeles y además se acordaba de ella en tal manera, que encontró gran facilidad para reconstruir los hechos. Del informe del General copiamos: "...y como prosiguió después de aquellas acciones con el mismo valor y patriotismo su servicio diario, que continuó en las baterías de San José, puesto avanzado de la Plaza, hasta que a últimos del Sitio una bala de fusil le atravesó estando en ellas el vientre intercostal de parte a parte, en cuya situación yo mismo la vi, y mandé retirar a el Hospital, de cuya mortal herida llegó a sanar contra toda esperanza, habiéndola tenido ya por muerta, en virtud de los partes que se me daban".

Hacia 1815 contrajo matrimonio; por esto perdía la pensión de media peseta que le otorgó Palafox, pero una confirmación del rey Fernando VII le aseguró de nuevo el usufructo de aquélla, y aun a suplicas de la beneficiada, en abril del año 1818 el Rey le aumentó la paga a cuatro reales de vellón, para lo que tuvo que realizar cierto papeleo en Madrid.

Uno de los héroes de Zaragoza, que fué hijo de doña Manuela Pignatelli y de don Pablo Azlor de Aragón, Duquesa de Villahermosa, fué don José Antonio, Conde de Guara y Grande de España que, como hombre de la máxima confianza de Palafox, fué miembro de su Estado Mayor y Ayudante de Campo del Capitán general. A él acudió Manuela en demanda de testificación de los hechos heroicos en los Sitios, para conseguir del Rey el dicho aumento de la pensión.

El aristócrata redactó un documento como aqué-

lla merecía. En su espíritu, decía así: "...que continuó en portarse con el mismo denuedo y patriotismo, hasta que estando un día en la trinchera a los últimos del Sitio, una bala de fusil, etc., y por haberse hecho pública y notoria no solo en el Cuartel general, donde yo me hallaba como Ayudante de Campo del Capitán general, sino en toda la ciudad, la distinguida y bizarra conducta que constantemente observó dicha joven en aquel Sitio..."

Firmaba su papel el Duque, en Madrid, a 20 de febrero de 1818.

Con su paga se retiró Manuela a vivir en Zaragoza, ruina viviente y teatro de sus triunfos. Sus vecinos la recordaban y contaban a sus hijos las heroicidades de esta mujer cuando la veían pasar.

Se casó por segunda y tercera vez, y habiendo enviudado de nuevo, se volvió a casar a los 70 años en cuartas nupcias, con un tal Santiago de San Joaquín, en cuya compañía vivía hasta cerca de los ochenta años. Esta vez le sobrevivió el marido.

Zaragoza nunca olvidó a esta mujer, y un año antes de morir tuvo la satisfacción de ver cómo a la calle del Pabostre se le daba el de Manuela Sancho. La heroína estaba ya enferma y lloraba de emoción y alegría al ver que Zaragoza aún se acordaba de ella y rotulaba con su nombre una calle en la que en aquella guerra se había combatido como en el más enconado rincón de la ciudad.

El día 7 de abril de 1863 y al atardecer, entregó su alma al Criador. Las campanas de Santa Isabel doblaron a muerto en su patria. Allí se celebraron sus funerales presididos por el Ayuntamiento y con asistencia de sus familiares. El día 9 fué transportada al Cementerio público de Torrero y en una humilde sepultura se dejaron aquellos restos de la valiente heroína que honraron la tierra que los acogió.

En la iglesia de San Gil, a cuya feligresía pertenecía a su muerte, se halla su partida de defunción que copio a la letra, dice así:

"Doña Manuea Sancho, *adulta*, heroína de Zaragoza. En Zaragoza a siete días de abril de mil ochocientos sesenta y tres, murió Doña *Manuela Sancho* a las seis de la tarde, de ochenta años de edad, hija legítima de Juan Antonio y María Bonafonte, los tres naturales de Plasas, casada con Santiago de San Joaquín, Parroquiano de San Gil. Recibió los Sacramentos de Penitencia, Viático y Extrema Unción. Hizo testamento ante el Notario D. Pedro Marín. No deja hijo alguno. Vivía en la calle de San Gerónimo, número siete. En el día nueve del mismo se celebró en esta iglesia su entierro a dos actos, y su cadáver fué conducido al Campo Santo para ser sepultado, de que certifico. *Melchor Sarañana*, Cura (rubricado). Libro de Defunciones en San Gil, folio 334 recto."

Amante de la libertad, mantuvo su fe en la independencia hasta el último momento de su vida, que vió apagarse con toda serenidad.

En 1908 y con motivo del Centenario de los Sitios, se hizo el solemnisimo traslado de sus restos desde el Cementerio de Torrero a la iglesia del Portillo, donde en compañía de los de Agustina y Casta Alvarez se conservan en el Columbario de la capilla llamada de las Heroínas, construída expresamente para recoger las cenizas de las que tanto lo merecieron. Un sepulcro vacío espera todavía allí el cuerpo de la Condesa de Bureta.

El nombre de Manuela Sancho irá hasta lo eterno junto a los de Consolación de Azlor, Agustina Zaragoza, María Rafols, Josefa Amar y Borbón, Casta Alvarez, Juliana Larena, María Agustín y otras muchas que ganaron el recuerdo impercedero.

F. OLIVÁN BAILE

Daroca, según la "Historia de la Pintura Española"

DE CHANDLER RATHFON, DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Con estas líneas rendimos un homenaje de agradecimiento al Secretario de la Asociación Romántica del Turismo, de Burgos, don Gonzalo Miguel Ojeda, persona cultísima y amante de las Bellas Artes, que ha tenido la gentileza de enviarnos la traducción de lo referente a Daroca en la obra "Historia de la Pintura Española", del profesor de la Universidad de Harvard, Cambridge, Mass. Estados Unidos.

Este escrito del notable profesor, merced a la generosidad del señor Ojeda, podrán saborearlo nuestros lectores, y no solo este, sino los sucesivos que el señor Ojeda nos anuncia traducirá de la maravillosa obra de Chandler Post.

Mostramos nuestro agradecimiento al señor Ojeda y al señor Chandler Post, que al ocuparse del arte aragonés, nos da una gran satisfacción, puesto que de lo nuestro se ocupan.

A continuación van datos curiosísimos del tesoro artístico que guarda Daroca, ciudad de gran tradición artística, tanto en la Edad Media como en el Renacimiento.

EXISTEN ejemplos importantes de ornamentación de arquitectura del primer período del gótico en Daroca, ejecutados en un estilo de ascendencia galaica, aunque, en cierto modo, diferentes a los de las escuelas de la región de Huesca.

Los frescos de Daroca, que tanto han perdido de su grandiosidad medioeval, fueron pintados probablemente en una sola escuela o, al menos, por artistas o escuelas muy compenetrados entre sí. Ellos encierran algo así como una mayor pericia que los de las iglesias alrededor de Huesca, a excepción de los trabajos en San Miguel de Pocès. Las figuras grandes del centro muestran un sentido más firme de solidez monumental. Los frescos de San Miguel (conocidos también de San Valero por proceder de la demolida iglesia cercana de ese nombre), puesto que apenas pudieron ser creados antes de la mitad del siglo XIV, pertenecen a una fecha posterior que los del círculo de Huesca. Las vestiduras se hallan agrandadas en amplias anchuras y las primitivas, más ajustadas, se han ahogado hasta la ondulación constante de las líneas del gótico.

La pared que hay detrás de la semicúpula del ábside está ornamentada en el centro con una gran Coronación de la Virgen, que está flanqueada por tres filas de ángeles a cada lado, cada uno en un compartimento bajo un arco trifoliado, haciendo el efecto de pisos escalonados como están los espectadores en los palcos de la ópera. En la fila más alta, los ángeles portan candelabros; en la segunda conciertan una serenata con instrumentos musicales, y en la fila más baja, ofrecen incienso. En otra zona de abajo de la pared se unen los Apóstoles, cada uno bajo un arco gótico, al conjunto celestial de arriba. El Cristo y la Virgen de la Coronación están ricamente ataviados con vestimentas forradas de piel. El fondo de todos los frescos es rojo. Las posturas de los ángeles músicos, están magistrales y agradablemente variadas, y el conjunto, artístico en general, es superior a los de los otros frescos en la población.

Es muy posible que el autor había visto o, acaso, hasta creado, entre trabajos italianos o italianizados, aunque su trabajo permanezca fundamentalmente francogótico.

Estilo, disposición de figuras, decorado en los arcos y compartimentos pintados y los bordes ornamentales, relacionan muy íntimamente los frescos de la pared al final del ala derecha, con los del ábside principal, si bien la derivación gótica, es más aparente en los últimos.

La figura principal es San Valero, obispo de Zaragoza (o acaso el Salvador, concebido en su carácter sacerdotal), a quien el más renombrado, San Vicente, servía de diácono, y quien, aquí está representado sin San Vicente, como entronado sobre el altar. En los compartimentos arqueados a cada lado suyo se arroja un rey y una reina, a quienes sería agradable reconocer, seguidos de otros devotos del Santo. Debajo hay vestigios de otra zona con más devotos. La segunda fila reserva el compartimento de encima de San Valero, al asunto de la incredulidad de Santo Tomás, y el resto de las secciones, a otros Apóstoles.

Los asimismo distinguidos frescos en el ábside de la iglesia de San Juan, son evidentemente algo más primitivos, y, probablemente, de fecha de los primeros años del siglo XIV. No sólo son las posturas y las vestiduras más rígidas, sino que la distribución de los asuntos, como en Bierge y Liesa, presentados en un antependium o retablo y abajo la zona de una cortina pintada, denotan arcaicamente su procedencia del período románico. Muchas de las figuras son decididamente más ibéricas que en los trabajos de San Miguel, pero la relación con la escuela francogótica es, sin embargo, inequívoca. El fondo es generalmente azul.

Una comparación de la cabeza del San Juan Bautista

central en San Juan, con la de San Valero en San Miguel, y de los motivos decorativos de los compartimentos menores en ambos ciclos, indica que los frescos en San Juan fueron trabajos anteriores del pintor o pintores que trabajaron en San Miguel, o que este pintor o pintores fueron discípulos del maestro pintor de San Juan. La figura del Bautista, en vestiduras con franjas doradas, aparece en el centro de otras escenas de su vida. La decapitación que hay abajo, a la izquierda, está curiosamente espaciada a fin de llenar dos compartimentos; así, el cuerpo del Santo está ampliado a mayores proporciones de las que figuran en los otros episodios. El verdugo está en plan de caricatura. En la parte baja de la derecha hay una escena poco corriente, en la que figuran dos discípulos llevando la cabeza del Bautista. La parte de la pared dedicada a San Juan está remontada por un gran fragmento de una representación animada de la última Cena (no el Salvador recibiendo un alma bendita, como dice Ricardo del Arco).

(Tomo II, pág. 68).

A una fecha no muy posterior y probablemente, mas bien a los últimos años del siglo XIII, pertenece el mal tratado panel que hay en la sacristía de la Colegiata de Daroca, cubierta de la arqueta de madera que guardaba el joyero de plata, que a su vez atesoraba el relicario de los milagros corporales eucarísticos venerados en la iglesia. En algunos aspectos, el panel rectangular, a pesar de su tamaño pequeño, está tratado como un antependium; el Pantocrátor está entronado en el centro sobre un iris en una mandorla, y el marco consiste en unas series de compartimentos cuadrados en los cuales alternan motivos entrelazados con dibujo de un gran rubí sin pulir, rodeado de otras cuatro piedras de la misma clase, pero más pequeñas, conservadas aún en algunos sitios y en otros, conservándose los huecos que las contenían.

Los espacios laterales al lado del Pantocrátor no están rellenos como en los frontales, pero están ocupados simplemente por dos grandes y bonitos serafines del tipo ornitológico, consistente en una cabeza y ocho alas dispuestas en un sencillo dibujo. El fondo, incuso en la mandorla, es dorado adamascado con un rico dibujo foliado.

El pintor revela que está dotado de artísticas gracias muy por encima del término medio de los españoles de aquella época. El ha sido el que ha revestido al Salvador de un aspecto de inconcundible apariencia indígena, y ha hecho que el manto con que se viste caiga graciosamente sobre la parte baja del cuerpo, sin llegar a incurrir en los exagerados pliegues del gótico. Las bonitas caras y pelo rizado de los dos ángeles prueban, también, que el maestro vivía en aquellos días en que los modelos góticos habían sustituido a los románicos. La tabla debió ser pintada después del año 1239, que fué el año del milagro de los Corporales. Es totalmente posible que la arqueta de madera se haya hecho a la vez que el joyero de plata de dentro, el cual, aunque técnicamente inferior a la cubierta de madera pintada, sin embargo en el estilo de sus figuras y arcos trifoliados recuerda a las obras de final del siglo XIII que es la fecha que yo daría al panel.

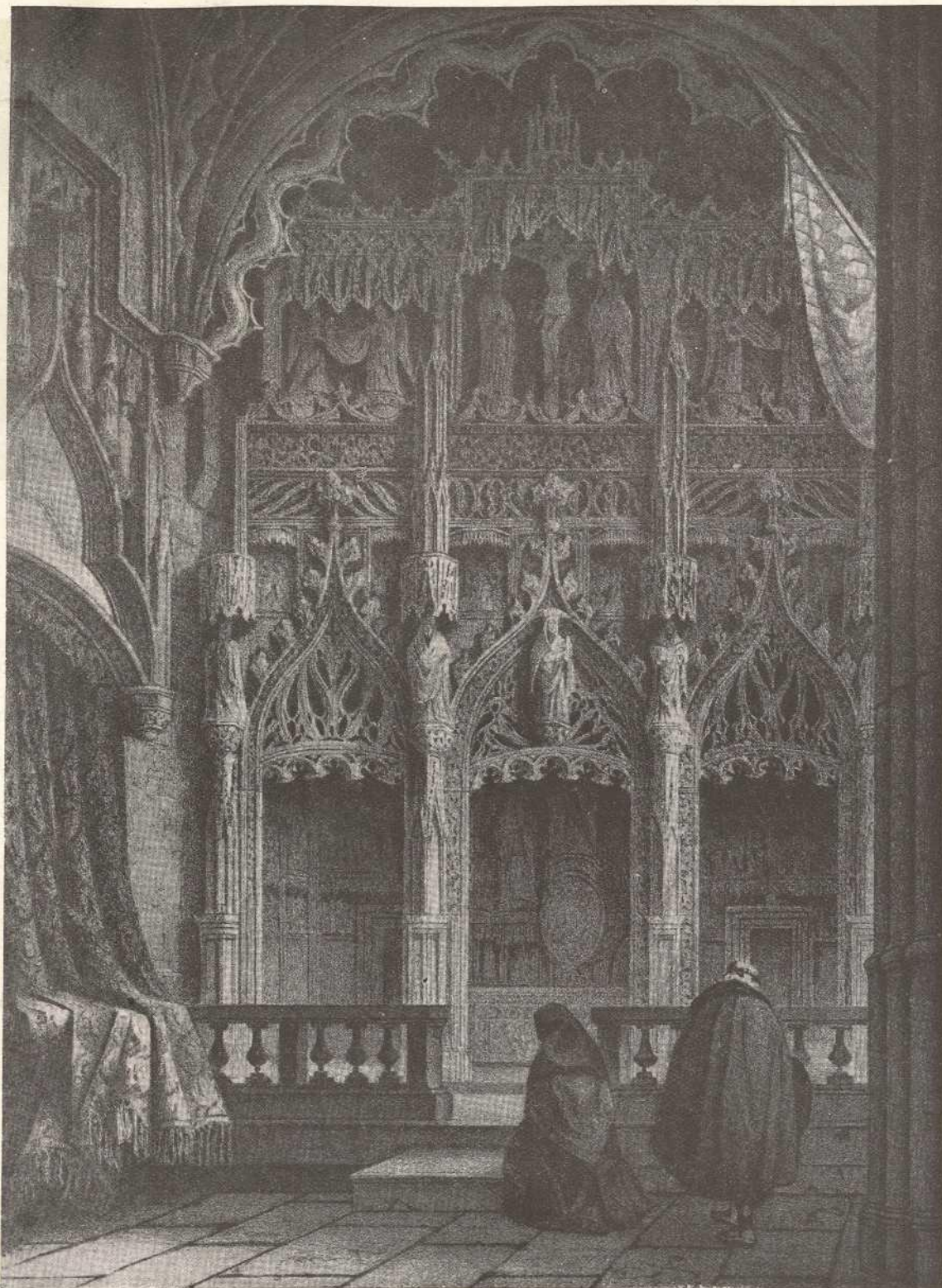
(Tomo II, pág. 76).

Otra tabla pintada, en relación con la decoración aragonesa mural, es el bien conservado retablo de San Pedro, originalmente en la iglesia de San Pedro en Daroca, llevado ahora a una capilla a la derecha de la nave en la Colegiata de la ciudad. Este altar fué hecho, casi con seguridad, por el taller o grupo de talleres relacionados que hicieron los frescos en las iglesias de San Miguel y de San Juan en Daroca. El paralelismo estilístico de estos frescos al ciclo mural en la pared al final del ala derecha en San Miguel, es particularmente pronunciado.

San Pedro aparece como Papa en la sección central y está flanqueado por cuatro escenas de su vida. En lo alto está la Crucifixión, y a cada lado hay figuras sentadas de Cristo y de la Virgen en las posturas que asumen ordinariamente en la Coronación. Enfrente, en la misma capilla, hay otra estructura pictórica que, evidentemente, ha sido recopilada de dos o más altares y que contiene en los compartimentos de los lados más episodios de la vida de San Pedro, apareciendo como partes adicionales originarias del retablo de San Pedro, de que tratamos. Si otros ojos que no sean los míos son capaces de percibir algunos trazos de elementos italianizados en el altar de San Pedro, debieran explicarse, como los posiblemente similares detalles en los frescos de Daroca, como una indistinta e indecisa superposición sobre el fundamental estilo franco-gótico.

(Tomo II, pág. 97).

No menos raro es el mérito estético de una tabla que representa una Virgen-mártir entronada. Aunque estas grandes efigies de santos sentados están todos, más o menos, ajustados a la misma norma, cuya evidencia se da en la



La Capilla de los Corporales, de Daroca.

pintura, es, sin duda, lo que justifica su inclusión en la clasificación aragonesa que se discute. Como alguna vez ha formado parte de un retablo, conserva los laterales del marco adornados con las figuras pequeñas habituales de personajes santos. La prodigalidad en el uso del oro que aquí se emplea en la totalidad de la túnica del Santo y también en una banda de brocado de su manto, sugieren una fecha tan tardía como la tercer década del siglo XV, aunque no debiera concederse mucha importancia a tal factor.

(Tomo III, pág. 191).

Hay un cierto número de trabajos que pertenecen a los años que comienzan el siglo XV, en los que el carácter francoflamenco está menos acentuado y que son difíciles de clasificar en unos términos más definidos que como ejemplos del estilo universal y promedio internacional. Tal clasificación, como tantas otras de la pintura aragonesa medioeval, nos hace volver otra vez más a la colección de pinturas en la Colegiata de Daroca. Ya hemos tenido oca-

sión de discutir sobre el conglomerado retablo, cuyas secciones laterales consisten, en parte, en escenas descriptivas importadas del altar francogótico de San Pedro que se halla ahora enfrente en la misma capilla. La sección central del retablo conglomerado puede atribuirse a este estilo internacional generalizado: es la representación de un santo episcopal entronado encima de la Crucifixión, y debajo de ella, algunos devotos ante la tumba del obispo canonizado y de un santo (¿el mismo obispo?) en éxtasis. Trozos, todavía de una tercera y acaso de una cuarta tabla, aparecen como partes utilizadas en la construcción de la estructura.

En este mismo vagamente definido grupo puede incluirse una pintura que hay en la sacristía de la Colegiata, consistente en tres grandes figuras que representan a Santa Bárbara, Santa Barnabás y Santa Apolonia.

(Tomo III, pág. 203).

TRAD. DE GONZALO MIGUEL OJEDA.

Una excursión a Sos del Rey Católico Sangüesa y Javier

Un rincón típico de Sos del Rey Católico: Arco de ingreso a la plaza del Ayuntamiento.



EN el mes de junio y organizada por el secretario del Sindicato de Iniciativa y jefe de la Oficina del Turismo, don Enrique Celma, se verificó esta interesante excursión.

Asistieron varios directivos y socios protectores del SIPA, a los que desde estas líneas agradecemos la atención de acompañarnos.

A las nueve llegamos a Tauste donde hicimos una breve parada para admirar el magnífico retablo del siglo XVI de la escuela de Forment, y los interesantes lienzos flamencos de la capilla de Sancho Abarca, obra del siglo XVII, y a la salida, la esbelta torre mudéjar.

En Ejea de los Caballeros hicimos alto para visitar la iglesia del Salvador, joya del siglo XII, cuyo retablo mayor fué repintado admirablemente en el siglo XVI. En dicha Villa cumplimentamos al Alcalde, al Secretario y a nuestro querido amigo don José Ventura. En la Casa Consistorial nos fué mostrada la Biblioteca Municipal, confortable recinto instalado con elegancia y dotado de gran número de volúmenes muy solicitados por los lectores.

Pasando por Sádaba, pródiga en recuerdos romanos, continuamos nuestro viaje a Sos, para visitar la iglesia parroquial, el palacio de Sada, donde según la tradición naciera el rey Don Fernando el Católico, y los parajes más típicos de la célebre Villa.

Luego fuimos recibidos en el Noviciado de los Padres Agustinos que cuidan de la hermosa iglesia-santuario de la Virgen de Valentuñana, cuyos principales retablos son una brillante ostentación de exuberante barroco.

Al caer la tarde llegábamos a Sangüesa. Vimos la acertada restauración que se lleva a cabo en Santa María la Real, joya del arte románico; el palacio del príncipe de Viana; el palacio gótico del Duque de Granada y el suntuoso palacio del marqués de Villa-Santoro con su soberbio alero barroco.

Pernocetamos en dicha población y salimos al día siguiente para Javier, castillo reconstruido por los duques de Villahermosa, que acompañados de sus nietos y de los hijos del Infante Don Juan, habían acudido al famoso castillo que sirvió de cuna al gran apóstol de las Indias y gloria de la Compañía de Jesús.

Visitamos San Salvador de Leyre, gran templo románico con reminiscencias visigóticas, monumento

en restauración y que pronto ocuparán los monjes de San Benito. Dimos una ojeada rápida a la gigantesca Obra del Pantano de Yesa, y al medio día llegamos a Tiermas, cuyo Balneario está llamado a desaparecer por el citado Pantano.

Mediada la tarde llegamos a Ayerbe, donde saludamos al señor Cura Párroco, el cual nos mostró el suntuoso templo parroquial, y la preciosa imagen renacentista que representa a la Virgen con el Niño, bajo la advocación de Nuestra Señora del Remedio, y además una magnífica copia al óleo de la Virgen de San Lucas.

Aunque avanzada la tarde, nos detuvimos en Huesca para admirar, una vez más, el claustro de San Pedro el Viejo, las obras de restauración de la fachada de la Catedral, y el Parque Municipal con su sin par rosaleta.

A las nueve estábamos en Zaragoza, satisfechísimos todos de tan agradable excursión.

• JOSE ALBAREDA,
Directivo del "Sipa".

OTRAS EXCURSIONES

Dentro de la ciudad se han realizado varias excursiones-visita a cargo de nuestro directivo señor Albareda.

Dos a la Cartuja de Aula Dei; la primera con los socios de la Agrupación Artística Aragonesa, y la otra con los antiguos alumnos de la Escuela de Capacitación Social. A esta última asistió el Delegado del Trabajo. Con estos mismos alumnos se ha visitado la Papelera de Montañana, donde fuimos atendidos cordialmente por el ingeniero-director don Jorge Galiay, y en otra fecha se visitó la Aljafería y el Museo Provincial.

Dos grupos de excursionistas argentinos han pasado recientemente por nuestra ciudad y el señor Albareda les mostró el tesoro artístico de la Catedral; el Museo de Tapices; la Aljafería y el Museo de Bellas Artes.

También se organizó una visita a cargo de los señores Celma y Albareda para que admirasen nuestro tesoro artístico los periodistas de la Asamblea Internacional de Prensa Católica celebrada en Bilbao y que se trasladaron a Zaragoza con motivo de las Bodas de Oro de "El Noticiero".